

Las Manos y Los Pies de Dios.....

De la apariencia física del Señor Jesucristo, podemos decir basados en la Palabra de Dios, que físicamente era común. Su apariencia mientras estuvo en esta tierra, no resaltaba o contrastaba de los demás hombres. La razón es que estaba profetizado así, para que nadie le siguiera por su apariencia o figura. Nuestro Salvador era más bien feo, sin hermosura, veamos lo que la Palabra dice de esto: “² *Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.*” **Isaías 53.2** Nuestro salvador era como “*raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura*”, era la Voluntad del Padre que nadie le siguiera porque parecía un Rey, o porque su apariencia física se impusiera sobre los demás, llamando la atención por ser diferente. No tenía atractivo para que los hombres pensarán en buscarle como un líder, ni para que las mujeres se sintieran atraídas por El, veamos: “*le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos*”. También dice la Palabra que era tan flaco que se podían contar sus huesos, veamos: “¹⁷ *Contar puedo todos mis huesos; Entre tanto, ellos me miran y me observan.*” **Salmo 22.17** Así se veía el Señor en la cruz, tan flaco producto de los muchos días de ayuno y vigiliias. Aun cuando Judas le traicionó, tuvo que darle una señal a los que venían a apresarle, para que pudieran saber quién era Jesús entre los discípulos, así pues lo señaló con un beso, ya que su apariencia no resaltaba en el grupo.

Valga la anterior introducción para decir que, no fue por la apariencia personal que el Señor le dijo a Felipe: “⁹ *Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?*” **Juan 14.9** El Señor Jesús dijo esto a Felipe porque los hombres estamos hechos a la “*imagen y semejanza*” de Dios, y en su caso en particular, no solamente la “*imagen y semejanza*” sino también su naturaleza divina. Ahora bien, nosotros al igual que nuestro Señor Jesús, estamos hechos a la “*imagen y semejanza*” de Dios. También guardando las distancias, hemos sido hechos participantes de la naturaleza divina, veamos: “⁴ *por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;*” **2 Pedro 1.4** Cuando recibimos el Espíritu de Dios como arras de la herencia, somos hechos hijos de Dios, son los que creen en su Nombre a quienes se les ha dado la potestad de ser hechos hijos de Dios: “¹² *Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;*” **Juan 1.12**

Cuando nuestro Señor fue levantado y llevado a su Gloria, dejó en esta tierra su cuerpo que es su Iglesia. Así que cuando el diablo pensó que le quitaría del medio en la cruz, nunca imaginó que se multiplicaría en millones de cristianos. Entendamos que ahora, cada uno de nosotros los que creemos en EL, somos EL, en el buen sentido de la Palabra. Me refiero claro, a los que andan en el Espíritu del Señor. La Palabra nos dice que estamos revestidos de Cristo, veamos: “²⁷ *porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.*” **Gálatas 3.27** Esto porque también hemos sido enviados tal cual como el Padre lo envió a Él, veamos: “²¹ *Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío.*” **Juan 20.21** Puedo decirte amado hermano que tu eres las manos y los pies de Dios en esta tierra, el Señor Jesús cumplió su labor y está

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

sentado en Gloria gobernando. Nos corresponde a cada uno de nosotros, ser como Él, andar como El anduvo. Cuando la Palabra se refiere a que la tierra es el estrado de los pies de Dios, es porque el cuerpo de Cristo está ahora sobre ella, y Cristo que es la cabeza de la Iglesia reina en su Trono de Gloria: “¹ El Señor dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?” **Isaías 66.1** Realmente grande es esta responsabilidad que nos ha sido delegada, aun el Señor Jesús dijo que haríamos obras más grandes que las que El hizo, porque ahora El estaría con el Padre.

Amado no te veas más como un creyente en Cristo, sino como embajador de Dios en esta tierra. Tus manos y tus pies, son las manos y los pies de Dios, mantente en santidad, guarda la dignidad del llamado que hay sobre ti, para que cuando pongas las manos sobre los enfermos éstos sean sanados, y nuestro Padre reciba Gloria y Honra. Usa los pies de Dios para andar en camino de santidad, y haz la obra que El te encomendó. Cristo vive en ti, eres el templo del Dios Viviente, apártate del pecado, ponte lejos del mal. El Señor quiere usar tus pies, tus manos y aun tu boca para su Gloria, pero es necesario que estén en santidad. El Señor nos dice: “²¹ Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.” **2 Timoteo 2.21**

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault